

Prólogo



Un Proyecto Iberoamericano de Medios

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) ha acogido con interés la propuesta de colaboración presentada por el Grupo Comunicar. Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación en su revista «Comunicar», por ser un medio que permite el intercambio de experiencias sobre el tema «Medios de Comunicación y Educación». Estas experiencias se han convertido en bases fundamentales para las reformas de los sistemas educativos de muchos países en los últimos años.

Hablar de educación relacionándola con los medios de comunicación es pensar de diferente forma los procesos de enseñanza-aprendizaje y el ejercicio de la docencia, ya que ha permitido dinamizar la actividad escolar por el acercamiento de la tarea de ésta al entorno cultural en el que actúa.

Los Ministerios de Educación, las ONGs, los medios de comunicación y las propias escuelas han hecho esfuerzos por introducir cambios que permitan mejorar la Educación. La OEI no ha sido ajena a esos esfuerzos y busca colaborar con los Ministerios de Educación de sus Estados miembros para lograr tales fines, a través de su «Proyecto Iberoamericano de Medios de Comunicación y Educación».

Este Proyecto se propone, en primer término, abrir la puerta a una «cultura comunicativa» en la escuela, que favorezca la aprehensión del conocimiento. De ahí surge la necesidad de que la escuela enseñe al alumno a desarrollar habilidades y destrezas que le permitan enfrentarse al mundo, y que el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje se asuma como un verdadero proceso comunicativo.

En segundo término, y dado que el objetivo fundamental de los currículos es el de favorecer la transmisión de los valores y principios de

Medios de Comunicación y Educación

la cultura, la tendencia actual es la de lograr su verdadera integración con la vida ciudadana, de forma que se privilegien procesos de investigación. Así, mediante metodologías que favorecen la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad los docentes, promueven el aprendizaje autónomo y el coaprendizaje, trabajando ya no por áreas concretas con contenidos específicos, sino a partir de «centros de interés» para los procesos de aprendizaje.

En tercer término, se han hecho grandes esfuerzos para que alumnos y docentes asuman críticamente los mensajes de éstos en el aula, reflexionando y problematizando en torno a la vida cotidiana, partiendo de la premisa de que un «problema que no nos afecta no es un problema». En una etapa posterior, se favorece el desarrollo de nuevos recursos expresivos, utilizando los lenguajes que nos proporcionan los modernos medios de comunicación e información.

Todas estas experiencias han hecho que las situaciones de aprendizaje sean irrepetibles y que el docente se encamine más a ser un guía, un acompañante y un orientador de los procesos, buscando que los alumnos sean productores de conocimientos.

Abrir la escuela a la vida a través de los medios de comunicación le imprime un nuevo sentido a la propia escuela. Una escuela que no fomente valores, que no favorezca la identidad y el espíritu democrático, que no desarrolle la autoestima y que no se abra a la vida, pierde su carácter fundamental, que es el de lograr personas integrales.

Por todo ello hay que apoyar iniciativas como la del Grupo Comunicar, de abrir espacios de reflexión en torno al tema de la comunicación y la educación, porque el papel de todos los involucrados en la educación es reconocer que los nuevos caminos hay que recorrerlos para llegar a un futuro que nosotros mismos ayudemos a construir.

*José Torreblanca, Secretario General de la OEI
para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Bogotá (Colombia)*